



Entrevista con María Díaz, directora de la escuela I&M

«EL VOLUNTARIADO EN LABORES HUMANITARIAS DA UNA DIMENSIÓN ÉTICA A LA FORMACIÓN EMPRESARIAL»

Para María Díaz, directora de la Escuela Superior de Dirección de Empresas «International Management», la formación integral de un futuro empresario exige necesariamente una dimensión humana: moral y social. Por ello, a iniciativa de I&M, un grupo de profesionales liberales, no vinculados a

la escuela, han fundado «Cruzada por los niños», una asociación benéfica que gestionan directamente sus alumnos, en la que colaboran los estudiantes de algunos colegios madrileños en régimen de trabajo voluntario, y que se empeña en brindar ayuda humanitaria a los niños del mundo

«**P**ENSAMOS que en España, en la sociedad concreta en la que vivimos y nos relacionamos, era necesario abrir un centro que preparara a nuestros jóvenes universitarios para la vida empresarial y que lo hiciera de una forma integradora. El voluntariado en labores humanitarias es un camino fundamental», comenta María Díaz.

-¿A qué se refiere exactamente cuando dice «formar para la vida empresarial de forma integradora»?

-Durante los últimos años, en los que se ha producido la modernización de la sociedad española, parece que se ha variado la concepción misma de lo que es la docencia. Se considera que enseñar es transmitir al alumno una serie de contenidos específicos, ya sean de orden jurídico, técnico, humanístico o científico. Esto resulta evidente, sobre todo, en las disciplinas de formación empresarial. Yo creo que eso no deja de ser una simplificación, y una simplificación muy dañina: ahí está la «cultura del pelotazo» para demostrarlo. Y es así porque es la consecuencia de una concepción deshumanizada de las relaciones sociales y económicas.

El valor del voluntariado

-¿Cómo combatir esa simplificación de la enseñanza?

-Creemos que para formar verdaderos empresarios hace falta algo más, que no se trata de que los alumnos dominen unos conocimientos y unas técnicas y sepan aplicarlos fría, calculadamente. Detrás de un empresario siempre hay un hombre, y detrás de una empresa debe haber algo más que el cálculo egoísta de acumular riqueza en el solo beneficio personal. Cuando hablo de formar a nuestros alumnos de una forma integradora me refiero a que es necesario tener en cuenta la dimensión social y humana de la empresa; de integrar, ya desde su formación, a los futuros empresarios en la sociedad en la que viven y a la que han de servir. La empresa es, para nosotros, un instrumento de servicio a la so-

ciudad, mediante el cual, en efecto, se crea riqueza, cuyo destino no ha de ser exclusivamente el beneficio personal. Por eso inculcamos el valor del voluntariado, de dedicar a labores humanitarias una parte importante del trabajo educativo, de aplicar los conocimientos del estudio a la ayuda a los demás.

Relaciones humanas

-¿De qué maneras concretas ustedes transmiten a sus alumnos esa dimensión social y humana, ese carácter vocacional de la empresa?

-Según nuestro programa de estudios, la gestión, administración y dirección empresarial no son sólo cuestiones de cálculo, predicción, ejecución de planes y proyectos, sino que esos planes y esos proyectos, así como las relaciones entre quienes los ponen en marcha y a quienes se dirigen, son importantísimos. Insisto: la vida económica es un sistema de relaciones humanas en las que el hombre concreto no es un número, una predicción presupuestaria, un peón en la ejecución de un proyecto, una cuenta bancaria que asaltar o atiborrar, sino un fin en sí mismo. Frente a la moral de los fines, nosotros oponemos la moral de la responsabilidad...

-¿En el terreno de lo concreto...?

-En el terreno de lo concreto, I&M ha impulsado, «Cruzada por los niños», una asociación no lucrativa, en cuya gestión y proyectos participan activamente los alumnos. Dicho en pocas palabras: enseñamos a dirigir una empresa gestionando una asociación benéfica.

-¿Cómo funciona «Cruzada por los niños»?

-Es una iniciativa modesta, a la medida de lo que puede hacer la sociedad civil: constituida por un grupo de profesionales no vinculados a I&M, colaboran con ella algunas organizaciones internacionales: ECTF, Médicos del Mundo... que detallan las necesidades de un número determinado de niños, y «Cruzada...» se pone en marcha para satisfacerlas. Nos hemos hecho



«**C**RUZADA POR LOS NIÑOS» ES UNA ASOCIACIÓN NO LUCRATIVA, EN CUYOS PROGRAMAS PARTICIPAN ACTIVAMENTE LOS ALUMNOS. EN POCAS PALABRAS: ENSEÑAMOS A DIRIGIR UNA EMPRESA GESTIONANDO UNA ONG»

cargo de la asistencia a cuatro niños de la antigua Yugoslavia, que serán atendidos sanitariamente en España. Otros diez están en lista de espera. Uno de ellos, la pequeña Djana Gianica, ha salvado la vida en una operación urgente de traslado a Madrid, en la que han participado, además de entidades como Cajamadrid, el Ministerio de Defensa y el Hospital del Niño Jesús, donde le ha sido practicado un injerto de piel para curarle las gravísimas quemaduras que padecía. Otra niña acaba de llegar, también

de Yugoslavia, para que se le corrija una grave deformidad física. Todo lo necesario para hacer esto posible lo realizan y ejecutan nuestros alumnos, en colaboración con un voluntariado de alumnos de algunos colegios madrileños: Maravillas, Yago School, Sagrados Corazones, Academia Díaz Balaguer, Santa Illa, Saint Anne's School, Cumbre, Ereso... a través de «Cruzada por los niños». No se trata de un asunto económicamente sencillo para los particulares: se realizará un concierto benéfico con Nacho Cano (que ha sido nombrado por ACNUR embajador de buena voluntad) el 23 de febrero, se ha realizado una cuidadosa planificación del merchandising, se ha presupuestado la operación, alumnos de esos colegios han realizado voluntariamente labores de difusión, venta de entradas, propaganda...

Modesta, pero directa

-«Como se ve -continúa-, no hablamos de proyectos desmesurados, sino de acciones modestas, pero necesarias, en las que intervienen un mínimo número de personas e instituciones, para que el costo de ejecución sea, también, el mínimo. Es decir, la ayuda que se presta no sólo se presta por personas determinadas a personas determinadas, sino que llega íntegra, no se pierde en los vericuetos de las grandes organizaciones, que, por supuesto, son carísimas. No creo que una experiencia como «Cruzada por los niños» pueda olvidarse fácilmente. Estoy segura que nuestros jóvenes y nuestros futuros empresarios, formados en el voluntariado, no serán adictos a la «cultura del pelotazo», la del enriquecimiento indebido: serán hombres que ejercerán su misión en la vida con clarísimos presupuestos sociales y morales.»

(Programa de voluntariado «Cruzada por los niños». Escuela de Dirección de Empresas I&M. C/Henri Dunant 21. Madrid 28036. ☎ 3595691).

Tulio H. DEMICHELÍ